

**EL**  
**EVANGELISMO**  
**DEL NIÑO**

**Curso De Entrenamiento**

Preparado Por: Roberto Locke

## EL EVANGELISMO DEL NIÑO: Curso De Entrenamiento

Preparado Por: Roberto Locke

### Introducción:

**La salvación de los niños debe ser una de las preocupaciones más grandes del pueblo de Dios hoy en día.** Sin embargo, de todos los ministerios existentes en la Iglesia, éste es uno de los más descuidados. En nuestro afán de ganar a jóvenes y a adultos para Cristo, hemos olvidado las necesidades espirituales de las personas más pequeñas.

En muchas iglesias locales, el ministerio para los niños carece de un plan organizado de evangelismo y discipulado. Si hay un esfuerzo evangelístico para ganar a niños, y si algunos de ellos responden a la invitación de recibir a Cristo (como casi siempre sucede), las iglesias no están bien preparadas para aconsejarlos adecuadamente, y aun menos para discipularlos después.

Esta realidad me ha impulsado a preparar este material. Escribí esta orientación básica sobre el evangelismo del niño para presentarla a las Iglesias como una parte normal de las clases de entrenamiento para una campaña evangelística. Nuestro trabajo con los niños también debe ser llevado a cabo con excelencia.

### I. LOS MATERIALES PARA EL MINISTERIO EVANGELÍSTICO CON LOS NIÑOS.

#### A. El Resumen del Plan de Salvación.

Esta hoja es un resumen del mensaje de salvación presentado en este curso. Usted puede usarlo como referencia en el proceso de memorizar esta presentación. Si este resumen está en su Biblia, usted puede sacarlo y usarlo en cualquier momento para testificar o aconsejar a un niño incrédulo.

#### B. Tratados – Evangelísticos y de Crecimiento Espiritual.

1. Evangelístico – “El Cielo... y cómo llegar a él.
2. Crecimiento Espiritual – “Pasos En El Crecimiento – El Plan de Dios Para Mi Vida Nueva”

#### C. La Hoja del Consejero.

Es importante tomar los datos del niño que hace una decisión espiritual – su nombre, dirección, edad, teléfono, Iglesia (si asiste), y una explicación de la decisión tomada.

### II. EL PLAN DE SALVACIÓN.

Hay cuatro verdades simples que el niño necesita comprender para ser salvo:

**A. Dios ama a todos en el mundo, y quiere que estemos con El para siempre en el cielo. (Juan 3:16)**

Enfatice las siguientes cosas:

1. Dios amó al mundo.

Es posible reemplazar la frase “el mundo” con el nombre del niño, para mostrarle claramente que Dios le ama personalmente. Usted puede dejar al niño leer el versículo, reemplazando “el mundo” con su propio nombre, si él sabe leer.

2. Dios mostró su amor – El dio a Su Hijo por nosotros.

3. Dios quiere darnos la vida eterna.

Esta es una vida que es *para siempre*. Es vivir en el cielo eternamente con Dios.

*¿Quieres tú vivir para siempre en el cielo con Dios?*

**B. Todos hemos pecado, y no podemos entrar al cielo con nuestros pecados. (Romanos 3:23)**

Enfatice las siguientes cosas:

1. Todos hemos pecado.

¿Qué es el pecado? Pecar es “*pensar, decir o hacer algo que el santo Dios del cielo nunca pensaría, diría o haría.*” ¿Tú has pensado... dicho... hecho... cosas que no agradan a Dios?

*¿Puedes darme un ejemplo de algo malo que tú has hecho?*

NOTE: Si el niño dice que nunca ha pecado...

- a. Asegúrese que el niño entiende lo que es el pecado.
- b. Pídale prestar atención a su vida durante la semana, pidiendo a Dios que le muestre cuando hace cosas que él no debería hacer.
- c. Hable con el niño en otra ocasión. No está listo para recibir a Cristo ahora.

2. El pecado no puede entrar al cielo; es un lugar santo – sin pecado. Es el hogar de Dios.

“Si el pecado no puede entrar al cielo, y tú has pecado, ¿Puedes tú entrar al cielo con tu pecado? NO.”

3. Nuestros pecados merecen el castigo de Dios.

Cuando hacemos algo mal, nuestros padres nos castigan, ¿verdad? Bueno, nosotros merecemos ser castigados por Dios por nuestros pecados también. Pero, Dios nos ama, y no quiere castigarnos.

**C. Jesús fue enviado a la Cruz para ser castigado en nuestro lugar. El murió y luego, resucitó de los muertos.**

1. Dios envió a Su Hijo, Jesús, a morir en la Cruz por nuestros pecados. El derramó Su sangre, para perdonar (limpiar, borrar) nuestros pecados.
2. Jesús no quedó muerto. El resucitó de los muertos. El está vivo ahora, y quiere limpiar nuestros pecados.

*¿Te gustaría ser limpiado de tus pecados ahora?*

**D. Jesús quiere entrar a tu vida para limpiar tus pecados y darte la vida eterna.**  
(Apocalipsis 3:20)

Enfatice las siguientes cosas:

1. Jesús está a la puerta, y te llama. El quiere entrar a tu vida.

Jesús quiere entrar, pero tú tienes que darle permiso para hacerlo. El no entrará donde no ha sido invitado.

2. Si tú abres la puerta de tu vida ahora, Cristo entrará, te limpiará de tus pecados, y te dará la vida eterna.

Tú abres la puerta orando a Jesús. Tienes que pedirle a Jesús entrar a tu vida para perdonar tus pecados. Si lo haces, Cristo te perdonará y te dará la vida eterna. Sólo así puedes vivir para siempre con Dios en el cielo.

*¿Te gustaría invitar a Jesús entrar a tu vida ahora para limpiar tus pecados, y para darte la vida eterna?* Lo puedes hacer ahora mismo.

III. LA DECISIÓN.

Cuando le toca aconsejar a un niño para salvación, es importante **preguntarle si alguna vez antes ha recibido a Cristo como su Salvador personal.** A veces el niño cristiano piensa que tiene que ser salvo vez tras vez tras vez.

- A. Si nunca ha recibido a Cristo, proceda con la explicación del evangelio.
- B. Si el niño dice que ha recibido a Cristo antes, averigüe bien sobre esta decisión – dónde, cuándo, cómo.

**Si no hay claridad en cuanto a su decisión previa, guíe al niño a Cristo como si nunca hubiese tomado una decisión antes.** Luego, deje muy claro que si uno es sincero en su decisión, sólo tiene que recibir a Cristo UNA SOLA VEZ.

- C. Si el niño recuerda bien su decisión previa, pregúntele por qué quiere recibir a Cristo de nuevo.

A veces le falta la seguridad solamente. Si es así, muéstrela un versículo de seguridad (1 Juan 5:11,12; Juan 1:12) En otros casos, es un problema de pecado en su vida que le hace dudar de su salvación. Enséñele la importancia de la confesión diaria del pecado en 1 Juan 1:9.

Si el niño necesita recibir a Cristo, guíele en oración para recibir a Cristo.

ORACIÓN MODELO: *“Padre Santo, sé que soy pecador, y que no puedo ir al cielo con mis pecados. Yo creo que Jesús, tu Hijo, fue castigado por mis pecados. El murió por mí, y luego, resucitó de los muertos. Invito a Jesús entrar a mi vida ahora, para limpiarme de mis pecados. Quiero vivir contigo en el cielo algún día. Gracias, Señor, por escuchar mi oración y por darme la vida eterna. En el Nombre de Cristo, Amen”.*

#### IV. DESPUÉS DE RECIBIR A CRISTO.

- A. Hágle la pregunta - **¿Dónde está Jesús ahora?**

El niño debe responder, “El está en mi vida (o en mi corazón).” Si no contesta correctamente, haga un repaso de Apocalipsis 3:20, y pregúntele, “¿Qué es lo que pediste a Jesús hacer ahora?”

A veces el niño contesta, “Jesús está en el cielo.” Si lo hace, usted debe responder, “Si, es cierto. Pero, ¿Qué es lo que tú le pediste hacer ahora en tu oración?”

- B. Déle un versículo de seguridad. (1 Juan 5:11,12)

Enfatice las siguientes cosas:

1. Dios nos ha dado vida eterna.

La palabra “eterna” significa “*para siempre*”. Por lo tanto, Dios nos ha dado una vida que es PARA SIEMPRE. Al morir algún día, vamos a vivir con Dios en el cielo por toda la eternidad.

2. Esta vida está en Jesús, el Hijo de Dios.

Pregúntele, “¿Tú tienes a Jesús? ¿Dónde? Si Cristo está en tu vida, entonces, ¿Qué es lo que tienes ahora? LA VIDA ETERNA.”

- C. Déle un tratado evangelístico y uno de crecimiento espiritual.

- D. Ofrézcale la oportunidad de estudiar el Curso de Discipulado.

Si el niño llegó con sus padres a la Iglesia, pregúnteles si el niño puede estudiar el Curso de Discipulado con usted. Pida permiso para ir a su casa en la próxima semana para hablarles más del asunto. Si dicen que si, fije un horario específico para hacerlo, y luego, cumpla con ese horario.

Si los padres no llegaron al culto, **vaya a su casa para pedirles permiso para hacer el curso de discipulado con el niño**. Siempre hay que conseguir el permiso de los padres.

- E. Escriba los datos del niño.

Su nombre, edad, dirección (calle y comuna, o suficientes detalles para encontrar la casa), teléfono, e Iglesia (si asiste a una). Esta información será usada para cumplir el ministerio de discipulado con el niño.

## V. SUGERENCIAS PRÁCTICAS.

- A. Es importante aconsejar a cada niño personalmente.

Usted nunca debe aconsejar a más de un niño a la vez. ¿Por qué?

1. Algunos niños reciben a Cristo sólo porque sus amigos lo están haciendo.

**En un grupo de niños, es difícil separar a los sinceros de los insinceros.** Sin embargo, si usted habla al niño a solas, preguntándole por qué respondió a la invitación, va a saber con más seguridad si él entendió lo que necesita hacer o si respondió sólo porque otros lo hicieron.

2. En un grupo, es imposible saber si TODOS están entendiendo la decisión que están tomando.

Muchos niños están confundidos acerca de la salvación, y necesitamos asegurar que el niño entienda lo que hace. Si no es así, su decisión no será genuina.

3. En algunos casos, el niño no va a saber por qué respondió a la invitación.

Si el niño no sabe por qué respondió a la invitación, hay que...

- a. Aprovechar la oportunidad de explicarle el plan de salvación.
  - b. Darle la oportunidad de recibir a Cristo.
  - c. Cuidarse de no presionar al niño a tomar una decisión. Si usted se da cuenta que el niño no entiende la salvación, no debe guiarle en oración para recibir a Cristo. Si lo hace, el niño saldrá más confundido que nunca. No es la oración que salva al niño, sino el acto de creer de corazón en Cristo.
4. Algunos niños toman la decisión para agradar al maestro, y no necesariamente porque sienten una verdadera necesidad de la salvación.
  5. Algunos responden a la invitación sólo porque están cansados de estar sentados tanto tiempo, y esta es una oportunidad para moverse.
  6. Algunos quieren repetir una experiencia placentera.

- B. Hay que cuidarse de no presionar al niño.

El propósito de aconsejar al niño es AYUDARLO a tomar una decisión que entiende, y que realmente resulta en la salvación. Tenemos que hacer nuestro trabajo bien.

- C. Hay que cuidarse de no asustar al niño.

Esto no significa que no podemos hablar del infierno, pero tampoco debemos asustar al niño, amenazándolo con el juicio eterno.

- D. Hay que cuidarse de no guiar a un niño a “recibir a Cristo”, si usted no está seguro que entienda lo que está haciendo.

Hay ciertos hermanos que le presionarán a orar con TODOS los niños que responden a la invitación, pero usted no lo debe hacer, a menos que TODOS comprendan la salvación y estén realmente listos para recibir al Señor. Usted tiene que dar cuenta a Dios, y no a los hombres.

## Conclusión:

En estas breves páginas, he tratado de presentarles los pasos que seguir en la presentación del evangelio al niño. Cuando empezamos este curso, enfatiqué que el trabajo con los niños debe ser caracterizado por la excelencia. Esto significa, entonces, que si usted va a trabajar con niños, necesitará invertir mucho tiempo en la preparación – aprendiendo el plan de salvación presentado en este curso, memorizando punto por punto los versículos con su explicación, y practicando y practicando hasta poder compartirlo con la Biblia solamente, sin el uso de las notas.

Ahora la responsabilidad es suya, hermano(a). Haga un excelente trabajo, para la gloria de Dios.